

ISSN: 0036-4703

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA
SANTA MARÍA DE LOS BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

SAPIENTIA

VOLUMEN LXXIV

FASCÍCULO 244



A. D. 2018

Buenos Aires

La revista SAPIENTIA es editada semestralmente por la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina *Santa María de los Buenos Aires*. Asimismo, oficia como órgano de la *Sociedad Tomista Argentina*. SAPIENTIA (ISSN 0036-4703, Dirección Nacional del Derecho de Autor N° 381.238) es propiedad de la *Fundación Universidad Católica Argentina*.

Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina, como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Las suscripciones se llevan a cabo completando el formulario correspondiente y efectuando el pago según los modos que figuran en el sitio *web* de la revista:
<http://erevistas.uca.edu.ar/index.php/SAP>.

SAPIENTIA se encuentra indizada en:

CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades); DIALNET; Fuente Académica Premier; HAPI (Hispanic American Periodicals Index); Latindex-Catálogo; Latindex-Directorio.

SAPIENTIA

Facultad de Filosofía y Letras, U.C.A.

Av. Alicia Moreau de Justo 1500, C1107AFD Buenos Aires - Argentina

(+54 11) 4349-0200, ext.: 1211

sapientia@uca.edu.ar - www.uca.edu.ar/sapientia

SAPIENTIA

Fundada en 1946 por Octavio Nicolás Derisi

Oscar Horacio Beltrán
Director

COMITÉ CIENTÍFICO

Mauricio Beuchot Puente
(Universidad Autónoma de México, México)

Mauricio Echeverría Gálvez
(Universidad Santo Tomás, Chile)

† Leo J. Elders, S.V.D.
(Gustav-Siewerth- Akademie, Ewilheim-Bierbronnen)

Yves Floucat
(Centre Jacques Maritain, Toulouse)

Francisco Leocata
(Pontificia Universidad Católica Argentina)

Jorge Martínez Barrera
(Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile)

Carlos Ignacio Massini Correas
(Universidad Austral, Universidad de Mendoza)

Héctor J. Padrón
(Universidad Nacional de Cuyo y Universidad Católica de Santa Fe, Argentina)

† Gustavo E. Ponferrada
(Seminario Mayor de La Plata, Argentina)

Vittorio Possenti
(Università degli Studi di Venezia)

Juan José Sanguineti
(Pontificia Università della Santa Croce)

por la Sociedad Tomista Argentina

† María C. Donadio Maggi de Gandolfi
(Universidad Católica Argentina, Buenos Aires)

COMITÉ EDITORIAL

Mariano Asla *(Universidad Austral)*

Diego José Bacigalupe *(Seminario Arquidiocesano de La Plata)*

María Fernanda Balmaseda Cinquina *(UCA)*

Christián Carlos Carman *(Universidad de Quilmes)*

Claudio Conforti *(UNSTA)*

Agustín Echavarría *(Universidad de Navarra)*

Juan Francisco Franck *(Austral, UNSTA)*

Juan Andrés Leverman *(UCA)*

María Liliana Lukac de Stier *(UCA-Sociedad Tomista Argentina)*

Marisa Mosto *(UCA)*

Carlos Taubenschlag *(UCA)*

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Pablo Alejo Carrasco

JÖRGEN VIJGEN

Tilburg University
Tilburg – Países Bajos
jvijgen@tiltenberg.org

In memoriam Leo J. Elders S.V.D.

7 de agosto de 1926 - 14 de octubre de 2019

Durante la Segunda Guerra Mundial, Leo Elders, nacido en el norte de los Países Bajos el 7 de agosto de 1926, estudió en un internado católico situado en la antigua abadía de Rolduc que se encuentra en la parte más meridional de los Países Bajos, en la frontera con Alemania. Popularmente se llamó a este lugar “el jardín de Nuestro Señor” debido a la ferviente fe católica de su población. Su padre le había dado una oración de San José pidiéndole que la rezara todos los días para su futuro estado de vida. Una noche, Leo vio cómo disparaban a un bombardero inglés y el piloto saltó del avión en su paracaídas. Este evento lo llevó a pensar: “Si estos soldados están dispuestos a sacrificar sus vidas para liberarnos, ¿no debería yo hacer algo extraordinario?”. La cultura católica de aquel tiempo y el espíritu misionero presente en el internado hizo surgir en él la idea de ser misionero. Le pidió al moderador de las actividades misioneras de su escuela una lista de las congregaciones misioneras. Cuando leyó que en la *Societas Verbi Divini* (SVD), fundada por el sacerdote alemán Arnold Janssen (1837-1909), declarado santo en 2003 por San Juan Pablo II, estaba escrito: “la congregación misionera más estricta y más intelectual”, su decisión estaba tomada. Cuando se graduó en junio de 1944 pudo regresar al norte. En el invierno de 1944-

1945 estalló la hambruna alemana en el norte de los Países Bajos, debido al bloqueo alemán de alimentos y energía. Esto le impidió ingresar al noviciado.

Como en muchos de sus compatriotas, la hambruna de invierno hizo sacar lo mejor del compañerismo y la inventiva: hacer una lámpara sencilla con una botella vacía, un poco de aceite, una cuchilla de afeitar y un corcho; recolectar leña para los ancianos; esconderse con su hermano que había escapado de campo de concentración alemán; huir a lugares secretos por el temor a que un miembro del movimiento de resistencia les dijera a los alemanes que había judíos escondidos en la casa de la familia Elders. Por su ayuda a los judíos, su padre y su madre fueron honrados en 2016 por Israel con el título de Justos entre las Naciones. A pesar de estas dificultades, Leo intentó prepararse para el noviciado: un sacerdote le dio *Les Degrés du Savoir; ou Distinguer pour Unir* de Jacques Maritain; otro sacerdote lo acompañó en el estudio de *Elementa philosophia Aristotelico-Thomisticae* de Joseph Gredt y, a cambio de algunas patatas, un profesor en Amsterdam le dio clases particulares de español.

Estas anécdotas de este periodo temprano de su vida son emblemáticas de la vida austera y generosa (¡la vanidad ciertamente no fue un vicio suyo!) del padre Elders.

Durante sus estudios (1945-1953) de los manuales de Gredt, Diekamp, Prümmer y Scheeben, el padre Grevelhörster, un estudiante de Réginald Garrigou-Lagrange, le enseñó el amor por Santo Tomás. Como “Elders puede estudiar con facilidad”, así decían, le dieron como materia de estudio adicional las obras de Garrigou-Lagrange y Norberto Del Prado. Las obras de Juan de Santo Tomás y Cayenato fueron su lectura preferida durante el verano. Sus compañeros de clase se dieron cuenta ya, que incluso en las misiones, Elders treparía a un cocotero para encontrar un lugar tranquilo donde leer a los comentaristas escolásticos de

Santo Tomás. El tiempo de estudio también fue un momento de gran esfuerzo físico: largas caminatas y paseos en bicicleta, trabajos en las granjas de las casas de estudio, nadar en el invierno en una piscina que los propios estudiantes habían excavado. Todo esto para entrenar físicamente a los futuros misioneros para el arduo trabajo de las misiones. Dos visitas a las casas de estudio tuvieron un gran impacto en el joven Leo Elders. Durante la visita del lingüista y antropólogo austríaco Wilhelm Schmidt SVD le preguntaron cuál era el secreto de su inteligencia impresionante. “Trabajo esforzado e implacable”, respondió el padre Schmidt. Cuando el superior general Joseph Grendel fue a visitarlos, les dijo que “el peor manual es siempre mejor que una colección de notas sueltas”. Por razones de salud, su ordenación se pospuso para la primavera de 1951. Mirando hacia atrás el padre Elders vio la mano de la providencia de Dios en esto. Este período le dio la oportunidad de hacer largos viajes en motocicleta por España y sumergirse en el idioma y la cultura española. También le dio la oportunidad de estudiar en la Universidad de Utrecht con la famosa conocedora de la filosofía griega Cornelia de Vogel, quien le transmitió un gran amor y aprecio por la cultura clásica. El no haber podido ir a la isla de Flores en Indonesia, donde había sido destinado, debido a los disturbios políticos que había allí, le permitió continuar estudiando después de su ordenación sacerdotal el 28 de febrero de 1953. “Nuestro Señor dispuso que gracias al aplazamiento de mi ordenación, mi vida se convirtiera en una vida de investigación y estudio”, escribió.

En 1954 recibió un nombramiento para el seminario menor en Granby en Quebec, Canadá. Gracias al encuentro con Werner Jaeger pudo realizar su doctorado en la

Universidad de Montreal sobre la metafísica de Aristóteles.¹ En 1959 recibió un nombramiento en la Universidad de Nanzan en Nagoya, Japón, donde dio clases hasta 1971 sobre Santo Tomás, filosofía moderna y fe católica. Estos años fueron muy fructíferos, publicó dos libros sobre Aristóteles y una traducción al japonés, en siete partes, con comentarios, de los textos del Vaticano II.² Hacia finales de los años sesenta, la revolución cultural de 1968 también había penetrado en Japón. Su buen amigo Henri van Straelen SVD, temiendo que el trabajo del Padre Elders como profesor, rector del seminario de la *Societas Verbi Divini* y decano de la facultad de filosofía, fuera demasiado, sugirió el nombre del padre Elders al prefecto de Congregación para la Doctrina de la Fe, Cardenal Franjo Seper.

El trabajo en la Congregación (1971-1976) resultó ser un trabajo agotador, dadas las muchas desviaciones de la fe católica y el impacto limitado del trabajo de investigación de la Congregación. Como holandés, el padre Elders participó particularmente en el estudio de los escritos del dominico flamenco Edward Schillebeeckx, quien estaba bajo el escrutinio de la Congregación. El padre Elders respondió a los errores de su cristología con varios artículos escritos bajo los seudónimos de G. Visconti y G. Van Rossem. La enseñanza en la Universidad Lateranense y el Angelicum aportó un contrapeso en relación a la investigación de todos estos errores, y fue también el comienzo de amistades que durarían toda la vida con Abelardo Lobato O.P. (1925-2012), Clemens Vansteenkiste O.P. (1910-1997), Giuseppe Perini, Mons. Brunero Gherardini (1925-2017), Philippe Delhay

¹ *Aristotle's Theory of the One. A commentary on book X of the Metaphysics* (Assen: Van Gorcum, 1961).

² *Aristotle's Cosmology. A commentary on the 'De Caelo'* (Assen: Van Gorcum, 1966); *Aristotle's Theology. A commentary on book Lambda of the Metaphysics* (Assen: Van Gorcum, 1972).

(1912-1990), Carlos Cardona (1930-1993), Georges Cottier O.P. (1922-2016), Lluís Clavell y en particular Mons. Antonio Piolanti (1911-2001), vicepresidente de la Academia Pontificia de Santo Tomás de Aquino, de la cual el padre Elders llegaría a ser miembro en 1980. Como resultado de su amistad con muchos sacerdotes del *Opus Dei* durante aquel periodo, empezó a participar en su simposio anual en la Universidad de Navarra en Pamplona, algo que haría durante los treinta años siguientes. Aunque el tema de estos simposios fue siempre un tema general, el padre Elders decidió presentar al público las ideas de Santo Tomás sobre el tema tratado.³

Lo más destacado de su estancia en Roma fue, sin duda, la conmemoración del 700 aniversario de la muerte de Santo Tomás en 1974. Para sorpresa de muchos, incluso de los tomistas, la conferencia internacional trajo a una gran multitud de entusiastas académicos y estudiantes a Roma. En el contexto de la confusión teológica en estos años y a la luz de lo que escribió Pablo VI en su encíclica *Ecclesiam suam*: la Iglesia “se ve envuelta y temblando por una ola de cambio” que hace que uno “corra el riesgo de confundirse, desconcertarse y alarmarse” y “adoptar los puntos de vista más extravagantes” similares a la era del modernismo (cf. n. 10). “Todo ello, como las olas de un mar, envuelve y sacude a la Iglesia misma: los espíritus de los hombres que a ella se confían están fuertemente influidos por el clima del mundo temporal; de tal manera que un peligro como de vértigo, de aturdimiento, de aberración, puede sacudir su misma solidez

³ Muchas de estas conferencias han sido publicadas: *Conversaciones teológicas con Santo Tomás de Aquino* (Ediciones del Verbo Encarnado, San Rafael, Mendoza, 2008) y *Conversaciones filosóficas con Santo Tomás de Aquino* (Ediciones del Verbo Encarnado, San Rafael, Mendoza, 2009).

e inducir a muchos a ir tras los más extraños pensamientos, imaginando como si la Iglesia debiera renegar de sí misma y abrazar novísimas en impensadas formas de vida como por ejemplo, el fenómeno modernista”. El padre Elders vio los acontecimientos inesperados de 1974 como una confirmación y una respuesta clara tanto del Magisterio de la Iglesia como de la comunidad tomista.

Mientras tanto, en los Países Bajos, los obispos y superiores religiosos holandeses habían decidido en 1966 cerrar todos los seminarios porque se pensaba que un seminario “ya no era adecuado para los tiempos modernos”. Una caída inmediata en el número de vocaciones fue la consecuencia directa. Sin embargo, un valiente obispo, Johannes Gijzen (1932-2013), comenzó un nuevo seminario en la antigua abadía de Rolduc, donde el joven Leo Elders había estado como estudiante interno. Por esto, le llegó al padre Elders una “solicitud urgente” para ayudar al Obispo Gijzen. La oposición a este “seminario tridentino” – cuando lo que el obispo Gijzen quería era aplicar exactamente las directrices del documento del Vaticano II *Optatam totius* – fue tan grande que los superiores de las órdenes y congregaciones en los Países Bajos publicaron un veto para que ningún sacerdote de los Países Bajos pudiera enseñar en el seminario de Rolduc. El padre Elders, que todavía era miembro de la provincia japonesa de la SVD, fue transferido por el Vaticano a la provincia alemana para eludir el veto. Pero el padre Elders no era alguien que dejaba que las decisiones políticas influyeran en su lealtad y amistad.

Los veranos los transcurría principalmente en la casa de la SVD en Boston, desde donde atendió a numerosos “llamamientos misioneros” en parroquias entre 1984 y 2012. La segunda parte del verano incluía numerosas conferencias en universidades de América Central y del Sur y, en particular, en Chile y Argentina, donde asistió a muchas sesiones de la Semana Tomista y encontró un segundo hogar

en la familia de María Celestina Donadío Maggi de Gandolfi. Muchas conferencias que dio en estas regiones fueron el comienzo de publicaciones posteriores.⁴

Inspirado en el comentario del ex Superior general Joseph Grendel, se propuso escribir manuales para todas las principales disciplinas filosóficas de acuerdo con las pautas establecidas en *Optatam totius* n. 15. Estos manuales exponen la posición de Santo Tomás desde la perspectiva de la historia de la filosofía antes y después de Santo Tomás; en años posteriores se traducirían al inglés, francés, italiano, alemán, checo, polaco e incluso a los idiomas coreano y persa.⁵

Gracias al padre Elders, el seminario de Rolduc se convirtió en el centro del tomismo en Europa en la década de 1980, cuando el tomismo en Europa parecía estar prácticamente muriendo. Organizó allí cinco conferencias internacionales, que trajeron a los Países Bajos a académicos

⁴ Como, p. e., *Hombre, Naturaleza y Cultura*, Ediciones de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires 1998 ; *Éducation et instruction selon saint Thomas d'Aquin*, Parole et Silence/Presses Universitaires de l'IPC, Paris, 2012 y *Thomas Aquinas and His Predecessors .The Philosophers and the Church Fathers in His Works*, Washington, D.C.: Catholic University of America Press, 2018 (Traducción española: *Santo Tomás de Aquino y sus Predecesores: presencia de grandes filósofos y Padres de la Iglesia en las obras de santo Tomás*, traducción de Juan Carlos Ossandón Valdés, RiL Editores, Santiago de Chile, 2018).

⁵ Traducciones en inglés: *The Philosophical Theology of St. Thomas Aquinas*, (Brill, Leiden, 1990); *The Metaphysics of being of St. Thomas Aquinas in a Historical Perspective*, (Brill, Leiden, 1992); *The Philosophy of Nature of St. Thomas Aquinas. Nature, the Universe, Man* (Peter Lang, Frankfurt am Main 1997); *The Ethics of St. Thomas Aquinas* (Peter Lang, Frankfurt am Main, 2005, reprinted by CUA Press in 2019).

de nivel internacional como S. Pinckaers, R. McInerny, J.-P. Torrell y muchos otros. En estos años, también dirigió su atención a la exégesis bíblica de Santo Tomás y su uso en los Padres de la Iglesia; el padre Elders se convirtió así en un precursor de lo que ahora se conoce como “tomismo bíblico”.

Durante estos años también dio clases como profesor invitado en muchos lugares: el Centro de Estudios Tomísticos en Houston, el Estudio Nôtre-Dame-de-Vie en el sur de Francia y la Academia Gustav Siewerth en Baviera. Durante treinta años ha enseñado mensualmente en el Instituto de Filosofía Comparada de París, así como en el Seminario Mayor de la diócesis de Haarlem-Amsterdam en los Países Bajos. Además, ha impartido lecciones en varias universidades de Europa, y también en muchos monasterios y conventos, principalmente en Francia (Sainte-Madeleine du Barroux, Nôtre-Dame de Fontgombault, Sept-Fons, Saint-Joseph de Clairval, Sainte-Marie de Lagrasse, Fraternité de San Vicente Ferrer). Como resultado de esto, se refería bromeando al seminario Rolduc como el “centro de su ausencia”.

Con motivo del Jubileo de Oro de su Ordenación al Sacerdocio en 2003, fue honrado en un *Festschrift*, con un prefacio del cardenal Joseph Ratzinger.⁶ En 2006, la Asociación Americana de Maritain le otorgó el Premio a la Trayectoria. En una carta de agradecimiento a Ralph McInerny, el padre Elders comentó este premio con la siguiente frase, característica de su humildad y celo: “No creo que realmente lo mereciera, pero en los próximos años

⁶ *Indubitanter ad veritatem. Studies offered to Leo J. Elders SVD in Honor of the Golden Jubilee of his Ordination to the Priesthood. With a Preface by His Eminence Joseph Cardinal Ratzinger*, ed. Jürgen Vijgen (Budel: Damon, 2003), 480 p.

me recordará lo que aún tengo que hacer”. En 2009 recibió la Orden de Santo Tomás del Centro de Estudios Tomísticos de la Universidad de Santo Tomás (Houston, TX) por “su excelente contribución al estudio de Santo Tomás de Aquino”.

A la edad de noventa años en 2016 se fue a descansar a la casa provincial de su congregación en Teteringen, donde había comenzado sus estudios hacía varias décadas. Fue honrado con otro *Festschrift*, también esta vez con un prefacio del Papa Benedicto XVI.⁷

Pero para el padre Elder no había descanso. Continuó el ritmo de vida de siempre: a las 6 de la mañana la Santa Misa, y después estudiar y escribir con la única interrupción de la oración del breviario y el rosario.

Al menos desde que había enseñado en la década de 1980 en Houston sobre los comentarios de Santo Tomás sobre Aristóteles, el padre Elders había concebido la idea de escribir un trabajo exhaustivo sobre estos comentarios con la intención de evaluar cómo leyó Santo Tomás a Aristóteles. Sin embargo, sus muchas tareas de enseñanza y otras obligaciones no se lo habían permitido. En Teteringen, sin embargo, pudo dedicar todo su tiempo a su obra magna. Originalmente escrita en inglés, apareció una traducción al francés en 2018 y se espera que el texto en inglés aparezca pronto.⁸ En 2018 también publicó *Thomas Aquinas and His Predecessors: The Philosophers and the Church Fathers in His Works*.

Al enfatizar la importancia crucial de Aristóteles tanto para la filosofía como para la teología de Santo Tomás,

⁷ *Libenter praeceptorum laudes celebrarem. Stories and Reflections in Honor of Leo J. Elders s.v.d. on His Ninetieth Birthday*, J. Vijgen (ed.), Haarlem – Kerkrade, 2016.

⁸ *Aristote et Thomas d’Aquin* (Paris: Les Presses universitaires de l’IPC, 2018).

el padre Elders compara la transposición de Aristóteles por Santo Tomás con la reconstrucción sistemática de un monumento histórico: las viejas piedras, las vigas de madera se vuelven a usar nuevamente, pero se crea un conjunto más coherente: se agregan algunas ventanas nuevas, de modo que entre más luz al edificio y este se vuelva más habitable; todo el monumento tiene un nuevo esplendor.

Desde su encuentro con Cornelia de Vogel en la Universidad de Utrecht, que era experta en Platón y neoplatonismo, el padre Elders ha prestado atención a los elementos (anti)platónicos en Aristóteles, así como a las influencias neoplatónicas en Santo Tomás. Por lo tanto, no es sorprendente que el último libro que terminó el 1 de octubre de 2019 (me envió todavía una corrección de algunos textos en griego del manuscrito de su libro), sea un comentario sobre *De Divinis Nominibus* de Santo Tomás. Este trabajo se publicará en otoño de 2019 y la traducción al inglés se hará posteriormente.

Desde la primavera de 2019, ha estado trabajando en el comentario sobre *De substantiis separatis*. Cuando se le diagnosticó una enfermedad terminal en el verano de 2019, continuó trabajando y dijo: “Santo Tomás y mi ángel de la guarda me cuidarán”. Aunque le pidió al Señor: “dame seis meses para terminar mi libro”, sus fuerzas a principios de octubre ya no eran suficientes. “Ya no puedo trabajar, pero ahora puedo rezar más”. Murió en paz y tranquilidad el 14 de octubre de 2019 a las 14:15 horas.

El padre Elders era sobre todo un sacerdote misionero, encarnaba la espiritualidad de San Arnold Janssen que se puede sintetizar así: “las devociones a la Santísima Trinidad, a la Palabra de Dios y al Espíritu Santo, a la vida sencilla, a la voluntad de ayudar en todas partes, al celo apostólico”. Por lo tanto, “cuando la gente te llama como sacerdote, nunca puedes rehusar a ayudar” porque como sacerdote “uno es un mediador entre Dios y los hombres”.

“La tarea central de un sacerdote, por lo tanto, es celebrar la Santa Misa por la Iglesia y el mundo”.

La predilección y la providencia de Dios hicieron que este sacerdote misionero se convirtiera en misionero de Santo Tomás de Aquino y llevara una vida que él mismo describió como “una vida dedicada a un estudio inquieto y nunca interrumpido de Santo Tomás y sus fuentes”. Él vio esta vocación como un acto de obediencia a las siguientes palabras de las antiguas constituciones de los Misioneros del Verbo Divino que estaban grabadas en su memoria: *Fratres semper occupati inveniantur in studiis philosophicis et theologicis*. Su fidelidad inflexible a la vocación que había recibido de Dios formó la disciplina, la humildad y la generosidad, tan admirables, del padre Elders.

Hoy en día, a menudo se busca lo que significa ser tomista. El padre Elders fue inequívocamente claro: “Las obras de Santo Tomás son, por así decirlo, la casa en la que mi entendimiento pudo vivir, el calor y la luz que me sostuvieron espiritualmente en medio de tantas opiniones, errores y críticas; las que me condujeron a la verdad y la comprensión que tanto deseaba y que siempre parecen proporcionar nuevos tesoros e ideas inagotables.”

He tenido la gracia y el privilegio, como tantos otros, de acompañar al padre Elders en sus incansables esfuerzos por comprender y difundir el pensamiento de Santo Tomás y encontrar un hombre de Dios, un hombre para Dios, cuya sencillez, calor humano y humilde generosidad dio testimonio de la verdad que defendió teniendo a Santo Tomás como Maestro. Aunque su camino en la tierra ha llegado a su fin -y con él también parte del nuestro- las “ideas inagotables” de Santo Tomás están todavía ahí para ser exploradas.

Que el propio Santo Tomás lo felicite con las mismas palabras que una vez pronunció el mismo Cristo: “Has

escrito bien sobre mí” (*bene scripsisti de me*) y lo acompañe hacia la recompensa eterna.

[Traducido al español José Manuel Tercero Simón]

Índice

Índice del Volumen LXXIV

Fascículo 244

ARTÍCULOS

ABEL MIRÓ I COMAS <i>El verbo del corazón en el oficio de sabio</i>	7
MARTÍN SUSNIK, <i>Arendt y Santo Tomás: mal, ignorancia e irreflexión</i>	53
LORENZO VICENTE BURGOA, <i>La función abstractiva como distintivo básico de la inteligencia humana</i>	113

CÁTEDRA DERISI

RAÚL ARLOTTI, <i>Variaciones del concepto de virtud en el pensamiento político moderno</i>	145
JOSÉ LUIS RINALDI, <i>Ética de la virtud vs. “éticas contemporáneas”</i>	155
EUGENIO YÁÑEZ ROJAS, <i>¿Ocaso de la ética de las virtudes?</i>	167

NOTAS Y COMENTARIOS

FELIPE A. MATTI, <i>Semana de la Filosofía</i>	181
LAURA CORSO, <i>Crónica “XIV Jornadas de Iustitia et Iure”: naturaleza y teoría política en el pensar medieval y renacentista</i>	185

PONFERRADA IN MEMORIAM

ANDRÉS J. MAGLIANO, <i>Mons. Gustavo E. Ponferrada, una mirada desde su Seminario</i>	191
MARÍA CELESTINA DONADÍO MAGGI DE GANDOLFI, <i>Monseñor Gustavo E. Ponferrada. In Memoriam</i>	197

ELDERS IN MEMORIAM

JÖRGEN VIJGEN, <i>In memoriam Leo J. Elders S.V.D.</i>	209
R.P. LEO J. ELDERS, <i>SVD, Retrospectiva</i>	221

BIBLIOGRAFÍA

MICHEL BASTIT, <i>Le principe du monde. Le Dieu du philosophe</i> (Luis Fernández)	231
MARISA MOSTO, <i>La búsqueda de la salvación. Ensayos filosóficos</i> (Gerald Cresta)	240
VERÓNICA BENAVIDES, <i>El problema de la creación del mundo. San Agustín en el siglo XIII</i> (Héctor Delbosco)	243
IGNACIO ANDEREGGEN, <i>Theologia Moderna. Radici filosofiche, Raíces filosóficas, Racines philosophiques, philosophical Roots</i> (Patricia Elena Schell)	246